

Un solo vicepresidente

LA espera del nuevo Gobierno, desde la tarde del viernes a la del lunes, fue considerada en algunos ambientes como angustiosa; en mi opinión, esa angustia sólo ha existido para la clase política, porque en cada remoción ministerial se implican muchas personalidades, grupos e intereses. Mas para el país en general, no ha habido un solo síntoma de nervios. Sea ello debido a seguridad o a apoliticismo—cada uno aplicará el diagnóstico que más le cuadre—, lo cierto es que la tranquila y laboriosa calma de la nación no ha sido turbada lo más mínimo por la espera.

* * *

LA más sensacional novedad viene constituida por la elevación de don Torcuato Fernández Miranda a la única vicepresidencia del gabinete, conservando las siempre importantísimas funciones de la Secretaría General del Movimiento. Es tanto más destacable el nombramiento de único vicepresidente por cuanto había mucho runrún de que serían dos, uno político y otro económico.

Independientemente del significado de la persona, el hecho de elegir a un político-político para el cargo parece revelar el propósito del Presidente, señor Carrero Blanco, de dar prioridad o realce a la creación política. Ultimamente, las prioridades habían sido económicas.

* * *

TAMBIEN llama la atención el nombramiento de don Cruz Martínez Esteruelas para la Planificación y Desarrollo Económico. El sucesor del señor López Rodó ha hecho una brillantísima carrera política en puestos muy políticos: Secretaría General, Consejo Nacional y Cortes.

* * *

EN el paréntesis de viernes a lunes sólo don Gonzalo Fernández de la Mora ha seguido actuando como ministro en actos públicos. Participó, bajo la presidencia de Su Alteza Real don Juan Carlos de Borbón, en la Asamblea Mundial de Grandes Presas.

Luis APOSTUA